

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de Noviembre de 2013

Nombre y apellido: Micaela Libson

Afiliación institucional: Instituto de Investigaciones Gino Germani – CONICET

Eje problemático propuesto: 8

Título de la ponencia: Parentalidades gays y lesbianas: transformaciones en el marco de la intimidad.

1. Introducción

En esta ponencia describo las transformaciones sucedidas en el campo de la intimidad de gays y de lesbianas y su vinculación con la parentalidad. Es un trabajo que responde a los resultados de mi tesis doctoral (Libson, 2011) el cual fue realizado antes de que surgiera la ley de matrimonio igualitario en la Argentina. Es importante resaltar ese dato pues, como se ve a continuación, muchos de los relatos se enmarcan en un contexto de no reconocimiento. Realicé el trabajo de campo a fines de 2008 y durante el año 2009. Realicé 22 entrevistas en profundidad a gays y lesbianas con hijos o con proyectos de tenerlos. En términos sexo/genéricos, la muestra quedó compuesta por 15 mujeres y 7 varones. Del total, 17 tienen hijos y 5 no tienen hijos todavía, pero sí proyectos de tenerlos. De aquellas personas con hijos, 12 los tuvieron mediante el uso de tecnologías de reproducción asistida y 5 como producto de una unión heterosexual anterior. De quienes no tienen hijos, 4 plantearon querer tenerlos por la modalidad de la procreación asistida, 2 por vía adoptiva y 2 a través de un sistema de co-parentalidad. Todas las personas entrevistadas dijeron estar en pareja al momento de la entrevista y con alguien de su mismo sexo. Las mujeres se auto-definieron como lesbianas y los varones como gays u homosexuales.

Como describo en lo que sigo, veremos historias que dan cuenta de cambios en las visiones que poseen de las configuraciones familiares, y que tienen una repercusión directa en las *rutras de entrada* (Barrón López, 2002) o los modos en que han tenido sus hijos o planean tener sus hijos: unión heterosexual anterior, co-parentalidad, tecnologías de reproducción asistida, y adopción. Relatos que hablan de un pasado lejano y reciente en el que las posibilidades de generar progenie les eran ajenas o historias presentes en las que esas posibilidades se

manifiestan de manera más certera. Los cambios se vinculan a transformaciones en las vidas de los participantes en relación al terreno de lo íntimo. Como se plantea en la literatura angloparlante (Blumer, 1969; Plummer, 2003; Giddens, 2004), el campo de la intimidad conjuga aspectos de las vidas personales que poseen relación directa con el sexo, las sexualidades y las familias. Tales visiones sugieren cambios dentro de este terreno de lo íntimo producto de la ideología individualista de la modernidad tardía (Giddens, 1995; Beck, 1996, 1997; Castel, 1996; Sennett, 2000)

Para llevar a cabo el abordaje, analizo los cambios en la intimidad, a partir de los relatos, tipificados en lo que Weeks, Heaphy y Donovan (2001) exponen como: el relato de la imposibilidad, el relato de la oportunidad y el relato de la elección. Cada tipo expresa una forma particular de posicionarse, en tanto gays y lesbianas, respecto del tener y criar sus propios hijos.

1. Relatos de la intimidad

Un modo para indagar los cambios (si es que se está en presencia de los mismos) de las vidas personales de los participantes de esta tesis es examinar las historias narradas en la arena de la intimidad (Plummer, 2003). En esta tesis, se define a la intimidad como la otra cara de la privacidad (Giddens, 1995), esto es, un conjunto de expectativas que constituyen un lazo estrecho entre el proyecto reflexivo del yo, y que implica un equilibrio entre los componentes autónomos del sujeto (el mundo privado) y la participación de sentimientos y experiencias.

¿Se pueden situar cambios en las historias íntimas de los gays y las lesbianas que protagonizan esta tesis? Y si es así, ¿de qué nos hablan estos cambios? El relato de Serena¹, una mujer lesbiana que tuvo su hija en un proyecto de co-maternidad, una de las entrevistadas, es ilustrativo en tal sentido pues narra su experiencia de lo que para ella significaron los primeros momentos en los que comenzó a reflexionar sobre sus posibilidades personales de ser madre.

No era tan fácil. No conocíamos lesbianas que lo estuvieran haciendo. Participábamos de “Lesbianas a la vista” [organización socio-política de lesbianas], pero no estaban en ese proceso, ninguna de nuestras compañeras. Nos ayudaron a buscar y a conseguir y demás,

¹ Los nombres de los participantes fueron modificados para preservar la confidencialidad y el anonimato.

pero no es que estaba instalado. Es más, dentro de las lesbianas o desde las feministas en general ocurría lo contrario, si la maternidad era un imperativo, una no debía embarcarse. (Serena, mujer lesbiana con hijos).

El relato de Serena da cuenta de lo que Weeks, Heaphy y Donovan (2001) ubican dentro del mundo gay y lesbiano, como el *relato de la imposibilidad*. Esto es, un relato típico de una generación de varones gays y mujeres lesbianas de finales de los años setentas y principios de los ochentas (en este caso, de Gran Bretaña, pero que se puede atribuir también a otros contextos y/o épocas) que afirman en sus experiencias lo impensable que personas gays y lesbianas tuvieran hijos o proyectos de parentalidad. La historia de Serena, si bien es posterior a los años ochentas, se ubica dentro de un contexto argentino diferente al de los Estados Unidos o Gran Bretaña de esa misma época. Mientras que en esos países se plasmaba el auge del *baby boom* lesbiano, en la situación local recién comenzaba a darse inicio a una visibilización periodística² destinada a mostrar la *cuestión homosexual* en la Argentina³. El relato de Serena permite mostrar las distancias existentes entre aquel saber especializado y emergente en los países angloparlantes y las redes de conocimiento compartidas que en el contexto local aún no era acogido ni decodificado (Meccia, 2006).

En el siguiente relato, el de Lorena, una mujer lesbiana de treinta y pocos años que tuvo su hija en una unión heterosexual previa, se puede ver cómo se percibe la parentalidad como indisociable de la heterosexualidad.

Entrevistadora: ¿En algún momento vos pensabas que ibas a ser mamá?

Lorena: Sí, siempre quise ser mamá.

Entrevistadora: ¿Y cambió este sentimiento cuando empezaste a sentir que te gustaban las chicas?

Lorena: Bueno mi hija llegó siendo yo muy joven... es decir yo me casé siendo muy joven.

Entrevistadora: ¿Vos te casaste?

² En abril de 1984, la revista argentina *Siete días* publica como nota de tapa "Los riesgos de ser homosexual en la Argentina", con una foto del primer presidente de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) Carlos Jáuregui abrazado junto a otro activista de la CHA. Esta fue la primera vez que una persona gay salía en un medio masivo de comunicación. Para mayor información puede consultarse la página de la Comunidad Homosexual Argentina. Disponible en: <http://www.cha.org.ar/simple.php?menu=10&cat=53>

³ Ello corresponde a la década del setenta y principios del ochenta, contexto en el cual el movimiento se incluía en la lucha por el cese de la represión física (Meccia, 2006).

Lorena: Sí, yo me casé. Bueno y vino mi hija, después de que ella ya cumpliera un año... un año y pico, me empezaron a caer las fichas de un montón de cosas, con respecto a la vida que estaba llevando. En realidad bueno, o sea, de algún modo el tema también de mi elección sexual fue toda una cuestión

Entrevistadora: ¿Estabas casada?⁴

Lorena: Estaba casada pero yo sabía que me gustaban las mujeres desde que tenía quince años... Y me casé, porque quería tener un hijo.

(Lorena, mujer lesbiana con hijos).

La historia de Lorena da cuenta del supuesto extendido de que determinadas prácticas familiares son legítimas y otras no, o no lo son tanto. Tal *dispositivo de heterosexualidad* (Foucault, 2003) asocia mandatos de heterosexualidad primero, y familia asociada a la heterosexualidad segundo. Como se observa en su relato, la matriz de heterosexualidad obligatoria opera en sus experiencias y proyectos parentales, incluyéndose en los marcos en los que ese proyecto era factible. Su historia muestra una experiencia desdoblada en la que lo emocional se confronta con lo normativo, la heterosexualidad compulsiva en términos de Rich (1976), al incorporar una norma externa que se rechaza de manera interna.

El relato permite evidenciar tal incorporación: “yo me casé, porque quería tener un hijo” mediante el complejo del amor romántico (Giddens, 2004). Sobre dicha noción, haré un desarrollo más acabado en el análisis del tercer tipo de relato (el de la elección), pero es importante resaltar aquí cómo tal complejo da cuenta de la asociación triádica entre amor, maternidad y matrimonio.

Puede observarse otro tipo de relato, caracterizado en la historia de Mauricio, un varón gay que tuvo sus hijos en una unión heterosexual previa, que se describe a continuación.

Me casé con la madre de mis hijos. Me casé hace bastante tiempo. Digamos, estuvimos dos años sin tener chicos. Estuvimos muy bien, hasta que, bueno, nuestro matrimonio entró en crisis. Primero, a mí me empezaron a pasar cosas con hombres, yo pensé que era

⁴ En el momento de las entrevistas el matrimonio entre personas del mismo sexo aún no estaba legislado ni sancionado. Por lo tanto, “estar casada” significa tener un vínculo legal con una persona de distinto sexo.

una cosa pasajera, que bueno, digamos, una negación personal a todo ese tema. La fantasía de que si la gente se enteraba, qué iban a decir, eh...y después que tenía dos chicos. Entonces, digamos, mi vida llegó a una encrucijada. Yo estaba viviendo una vida que no quería vivir. Yo me empecé a dar cuenta de todo esto cuando empecé prácticamente una crisis a los veintisiete años, veintiocho años, yendo a los treinta exploté. Y dije, digamos, tengo dos caminos: o hacer una doble vida y ser un viejo choto infeliz de setenta años, viviendo cagando a mi ex mujer. O decir, esto se terminó, tengo un hombre al lado mío. Decir, bueno, quiero vivir la vida que yo quiero vivir, y no la que los demás me impusieron. Lo cual me costó un montón, pero creo que se puede, y vale la pena apostar. Y, después de resolver todo el tema de los chicos, que vos no te separás de tus chicos, seguís siendo el mismo papá.

(Mauricio, varón gay con hijos).

La historia de Mauricio expresa lo que Weeks, Heaphy y Donovan (2001) denominan como el *relato de la oportunidad*. Esto es, un relato vinculado a un marco concreto de apertura sobre posibilidades antes no problematizadas como el hecho de que gays sean padres y las lesbianas madres. En países como Estados Unidos y Gran Bretaña el crecimiento de la visibilidad y aceptación de gays y lesbianas en ciertos sectores de la sociedad, la epidemia del sida y el *baby boom* lesbiano constituyeron el escenario sobre el cual emergieron luego demandas familiaristas.

En un sentido, el relato de Mauricio permite mostrar aquél punto de inflexión. Por un lado, porque quiebra la pauta de la heterosexualidad como obligatoria, para la constitución de lazos amorosos: “decir, bueno, quiero vivir la vida que yo quiero vivir, y no la que los demás me impusieron”. Por otro lado, porque inaugura la concepción de que gays y lesbianas sean padres y madres, y que la sexualidad y la procreación pueden separarse íntegramente (Giddens, 2004).

A diferencia del *relato de la imposibilidad* y del *relato de la oportunidad*, la mayoría de quienes se han entrevistado para este estudio han narrado otro tipo de historia. Aquí muestro los ejemplos de José, un varón gay que busca tener sus hijos en un proyecto de co-paternidad y el de Carolina, una mujer lesbiana que tuvo sus hijos en un proyecto de co-maternidad.

Entrevistadora: ¿En algún momento de tu vida vos quisiste ser papá?

José: No, surgió más que nada ahora porque encontré la persona adecuada. Y fue una decisión de los dos.

(José, varón gay sin hijos).

Tampoco quiero sonar a vieja, pero como que fuimos una pareja muy constituida y fue como algo más formal por decirlo de alguna manera y fue como algo más... aceptado.

(Carolina, mujer lesbiana con hijos).

Las historias de José y Carolina permiten dar cuenta de dos puntos que, incluso, pueden interrelacionarse. Por un lado, la presencia de repertorios de configuraciones parentales heteronormativos como los idearios del amor romántico (Giddens, 2004). Relatos como el de José: “surgió más que nada ahora porque encontré a la persona adecuada”, evidencian el quiebre entre el amor y la sexualidad, ruptura que era propia de la complementariedad entre el varón y la mujer. Como lo sintetiza Giddens,

Se supone que el amor romántico implica frecuentemente una atracción instantánea: “amor a primera vista”. Sin embargo, en la medida en que la atracción inmediata forma parte del amor romántico, debe ser separada claramente de las compulsiones erótico-sexuales del amor-pasión (Giddens, 2004: 46).

Una de las características de las sociedades modernas es la introducción del amor como elemento fundante para el establecimiento de relaciones denominadas como puras (Giddens, 1995). Para Giddens,

El amor – por más ambigua y difícil que sea la idea – es realmente una fuerza codificadora que estructura el carácter de la relación sexual y no un valor independiente en este ámbito (Giddens, 1995: 118).

Las relaciones puras, siendo el caso más típico el del matrimonio (heterosexual), no están ancladas en patrones externos que la sustentan como ocurría en el caso de las parejas tradicionales, sino que se basan en lo que sólo ellas puedan aportar a los contrayentes. Si bien

todo tipo de relación personal puede ser caracterizada como tensa y compensatoria al mismo tiempo, en las relaciones que tienen existencia por sí mismas, cualquier cosa que falle entre quienes la mantienen amenaza intrínsecamente a la relación. En este sentido, las relaciones puras poseen un valor de entrega y de confianza entre las partes que permite sostener un núcleo que se presenta más laxo que en épocas anteriores. El nacimiento de tales relaciones sucede en el terreno de lo íntimo y son, por sobre todo, relaciones diádicas. Pero ha sido históricamente el matrimonio (heterosexual) el que aparece en la cima como el sostenedor de esta posición central en el orden social y cultural, haciendo marginal los vínculos entre personas del mismo sexo. En esta línea de análisis, el matrimonio entre personas de distinto sexo no es contemplado como un estilo de vida más, sino como la forma prototípica de la vida personal de los sujetos.

En los relatos analizados de José y Carolina, se observa la subjetivación de estos valores para la constitución de lazos pues es el amor el que se coloca como el elemento sustancial del ámbito relacional. Para Giddens, la homosexualidad, a diferencia de las relaciones heterosexuales, han precedido a dichos vínculos en el sentido de que han podido salir adelante sin los marcos tradicionales establecidos (Giddens, 1998). Por el contrario, Foucault, plantea que la estabilización de los lazos homosexuales se sientan potencialmente en la creación de nuevas formas de vida, instauradas por medio de las elecciones sexuales, éticas y políticas (Foucault, 1984).

Por otro lado, los relatos de José y Carolina también dan cuenta de otro elemento, el de la elección, propio de dos procesos emergentes en la modernidad ya trabajados desde la sociología familiar: la individuación familiar y su consecuente privatización y la desacralización familiar. Autores como Flaquer (1999), Meil (1999), Beck y Beck-Gernsheim (2001), Beck-Gernsheim (2003), Giddens (2004), entre otros, han dado cuenta de cómo el estudio de la configuración familiar ha transitado el paso de una sociedad de familias hacia otra sociedad de individuos (Requena y Díez de Revenga, 1993: 250). El sentido cada vez más individualizado de lo social ha impactado en el ámbito familiar proveyendo un campo en el que las opciones, y el establecimiento de relaciones puras, constituyen parámetros que otorgan al sujeto un marco de “seguridad ontológica” (Giddens, 1995: 52). Del mismo modo, la secularización de la vida colectiva ha abierto un campo institucional más flexible, en relación a épocas pasadas, en el que la desacralización familiar produjo que las

configuraciones familiares, y las mismas estructuras de parentesco, se encuentren más alejadas de los controles religiosos, sociales y culturales.

Los procesos recién enumerados han sido ubicados para la literatura sociológica bajo el signo de la desinstitucionalización de lo familiar (Meil, 1999). Esto es,

La pérdida progresiva de la identidad monolítica de la familia y al debilitamiento de sus aspectos más normativos para convertirse en un espacio interactivo de alto contenido afectivo que escapa en gran medida a controles institucionales y donde cabe el conflicto abierto (público) y legítimo, posibilitando nuevos itinerarios y formas de convivencia a partir de las rupturas de vínculos que protagonizan los sujetos (Barrón López, 2002: 32).

La desinstitucionalización de lo familiar conlleva intrínsecamente el elemento electivo dentro del ámbito de las familias, central en el tipo que Weeks, Heaphy y Donovan (2001) llaman del *relato de la elección*. La noción de *elección* es introducida por Weston (2003) en lo concerniente a las familias lésbicas y gays, aunque dicho concepto se aborda en estudios sociológicos anteriores, como los que tratan de la finalización de la pareja conyugal, familias monoparentales o familias ensambladas, entre otras (Gittins, 1985). Pero Weston introduce a su rótulo de “familias elegidas” varios elementos que resultan novedosos. En primer término, que toma a lo biológico y la elección como una oposición ideológica, como dos principios definitorios que orientan la organización de las relaciones. Como lo plantea la autora,

En la frase “las familias que elegimos”, la apropiación representada por el “elegimos” subraya el papel de cada persona en la creación de las familias lesbi-gays, del mismo modo que la ausencia de apropiación en el término “familia biológica” refuerza el sentido de la consanguinidad como un factor inmutable sobre el que la individualidad ejerce poco control (Weston, 2003: 72).

En segundo término, permite pensar de manera conjunta parentalidad y homosexualidad. Las familias de elección (gay y lésbica) cuestionan esa creencia en dos niveles: la biología y la heterosexualidad. Si bien el concepto de “elección” pareciera sólo poner en cuestión al

paradigma biologicista, lo singular de la propuesta de Weston es que ello también pone en cuestión al heterosexismo⁴⁷.

Detrás de la noción de elección se esconden, entonces, varios presupuestos. Su crítica no se orienta a lo biológico o lo heterosexual *per se*. No cuestiona el concebir un hijo a la manera biológica (esto es, mediante una unión heterosexual, o fruto de la reproducción asistida con donante o alquiler de vientre). Tampoco cuestiona la heterosexualidad en tanto tal. Pues, y si aquí se toma lo que sostiene Butler (2006: 282), “las prácticas heterosexuales no son lo mismo que las normas heterosexuales”. Su objeto de reflexión es el peso social escondido detrás de la biología y la heterosexualidad que las transforma en normas obligatorias para la constitución de familias. La ligazón que establece entre biología y heterosexualidad no es arbitraria. Es el efecto performativo que poseen al instalarse como matriz de obligatoriedad. Si ambas conforman la norma, lo que las somete a crítica es la elección y la homosexualidad, como otras formas de instituir arreglos familiares. En tal sentido, para quienes protagonizan esta tesis, si bien toman como cuestión su experiencia homosexual (y ello puede notarse en el relato de la entrevistada Celeste una mujer lesbianas que ha tenido sus hijos en un proyecto co-maternal), marcan una ruptura con los otros tipos de relatos: la posibilidad de generar progenie dentro de una pareja gay o lesbiana.

Entrevistadora: ¿Vos cuándo empezaste a sentir el deseo de ser mamá?

Carolina: Desde que estoy con mi mujer.

(Carolina, mujer lesbiana con hijos).

Yo pensaba que podía estar con una mina, podía boludear, estaba todo bien, pero que en algún momento iba a estar con un tipo para formar una familia. Pero, cuando empiezo con mi mujer actual, la relación empieza a ser duradera y yo me empiezo a hacer la cabeza y a querer tener hijos con ella.

(Celeste, mujer lesbiana con hijos).

⁴⁷ Weston hace uso del término “heterosexismo” en su rechazo al concepto de “homofobia”, pues este último se vincula a las categorías de diagnóstico psiquiátrico. Para la autora, el término “homofobia” no sólo implica una condición patológica, sino que le saca toda responsabilidad a los individuos que manifiestan ser antigays o anti-lesbianas (Weston, 2003: 31).

En la mayoría de quienes se ha entrevistado, se han narrado experiencias vinculadas al relato de la elección. Pero se observan variaciones en las historias si se toman en cuenta la variable generacional y la situación de parentalidad (cómo han tenido o planean tener sus hijos o hijas). En muchos casos, los relatos responden a historias pasadas, con lo cual si bien se hallaron historias de la imposibilidad ello no debe interpretarse como experiencias desvinculadas a la parentalidad. Planteamos, entonces, la primera variable que es la generacional. Así, quienes se encuentran en el rango de los 40 años o más, relataron experiencias vinculadas con la historia de la imposibilidad y, en menor medida, con la de la oportunidad. La categoría de los 30 a 39 años, engloba a quienes narraron historias de la de la elección, luego de la oportunidad y, en menor medida, de la imposibilidad. Por último, las personas menores a 30 años relataron experiencias vinculadas a la historia de la elección y, en menor medida, a la oportunidad. Se ilustran tales cruces en el siguiente cuadro.

Cuadro 3.1: Tipos de relatos según edad.

		Edad		
		Menos de 30 años	30 a 39 años	40 años o más
Relatos	Imposibilidad	No	Sí	Sí
	Oportunidad	Sí	Sí	Sí
	Elección	Sí	Sí	No

La segunda variable es el modo en que las personas tuvieron o planean tener sus hijos. En este eje se observa que quienes han tenido hijos como producto de uniones heterosexuales anteriores, relataron experiencias vinculadas con la historia de la oportunidad y, en menor medida, con la de la imposibilidad. Quienes buscan tener sus hijos, como se ve en la sección siguiente, a través de un proyecto de co-parentalidad, tecnologías de procreación asistida o adopción, narraron historias de elección. Se ilustran tales cruces en el siguiente cuadro.

Cuadro 3.2. Tipos de relatos según situación de parentalidad.

		Situación de parentalidad			
		Unión heterosexual	Co-parentalidad	Procreación asistida	Adopción
Relatos	Imposibilidad	Sí	No	No	No
	Oportunidad	Sí	No	No	No
	Elección	No	Sí	Sí	Sí

3. Reflexiones finales

En esta ponencia realicé un análisis comprensivo de las historias de quienes protagonizan mi estudio abordando tres relatos. El relato de la imposibilidad, el de la oportunidad y el de la elección. Como desarrollé, dichas construcciones han sido tomadas y adaptadas del trabajo de Weeks, Heaphy y Donovan (2001), para otorgar un marco explicativo a los hallazgos empíricos.

Para llevar a cabo el abordaje describí distintas experiencias que tanto gays como lesbianas manifestaron sobre sus parentalidades o proyectos de parentalidades, en vinculación con los cambios y las transformaciones sucedidas dentro del terreno de la intimidad. El análisis desarrollado se enmarca en un punto específico: las experiencias de parentalidad

Vimos, así, que el relato de la imposibilidad responde a un contexto específico, de fines de los setentas y principios de los ochentas en la Argentina, en que el gays y lesbianas consideraban inimaginable un escenario de parentalidad. Por su parte, analicé cómo el relato de la oportunidad, muestra nuevas realidades, la de gays y lesbianas con hijos (de uniones heterosexuales previas), que permite transformar los esquemas anteriores, en lo que atañe a los repertorios familiares. Por último, describí el relato de la elección, como aquel que reflejaba la *entrada* a proyectos parentales diversos en el que se incluyen la bi-parentalidad de gays y de lesbianas.

El análisis de los tres relatos permite evidenciar una historia dentro del campo de la intimidad que ha sufrido cambios. Las trayectorias biográficas de quienes he entrevistado, dan cuenta de

tales cambios, en especial si tomamos la variable de la edad. Así, aquellas personas que se encuentra en un rango etario de 40 años o más han vinculado sus experiencias a relatos de la imposibilidad y, en menor medida, a historias de oportunidad. Por su parte, quienes están entre los 30 a 39 años, narraron historias ligadas al relato de la elección, en segunda medida a la oportunidad, y por último, al de imposibilidad. Y, las personas menores a 30 años, relataron experiencias vinculadas a historias de la elección, aunque se observaron relatos de la oportunidad. Tales transformaciones dan cuenta de momentos de quiebre dentro del mundo discursivo y vivencial de gays y de lesbianas. Ello otorga un marco explicativo y comprensivo de la incidencia que han tenido tales rupturas para analizar los distintos modos en que los participantes han tenido sus hijos.

Referencias bibliográficas

- Barrón López, Sara (2002). “Transiciones familiares: monoparentalidad femenina por ruptura conyugal. Tesis de Doctorado. Universidad del País Vasco/EHU.
- Beck, Ulrich (1996). “Teoría de la sociedad del riesgo” y “Teoría de la modernización reflexiva” en Josetxo Beriain (Comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Anthropos. (pp. 223-266).
- Beck, Ulrich (1997). *Hijos de la libertad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Buenos Aires: Paidós.
- Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Blumer, Herbert (1969). *Symbolic Interactionism*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Butler, Judith (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Castel, Robert (1996). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Flaquer, Luis (1999). *La estrella menguante del padre*. Barcelona: Ariel.
- Foucault, Michel [1976] (2003). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1984). “Michel Foucault, une interview: sexe, pouvoir et la politique de l’identité”, (entretien avec B. Gallagher et A. Wilson, Toronto, juin 1982), *The Advocate*, N° 400. (pp. 26-30 et 58). (Esta entrevista estaba destinada a la revista canadiense *Body Politic. Dits et Écrits IV*, pp.735-746).

- Giddens, Anthony (1995). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.
- Giddens, Anthony (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giddens, Anthony (2004). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Gittins, Diana (1985). *The Family in Question*. Basingstoke: Macmillan Press.
- Libson, Micaela (2011). “Familias y diversidad sexual. Las parentalidades gays y lesbianas en Buenos Aires”. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.
- Meccia, Ernesto. (2006). *La cuestión gay. Un enfoque sociológico*. Buenos Aires: Gran Aldea.
- Meccia, Ernesto (2011). *Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad*. Buenos Aires: Gran Aldea.
- Meil, Gerardo (1999): *La postmodernización de la familia española*. Madrid: Acento.
- Plummer, Ken (2003). “La cuadratura de la ciudadanía íntima. Algunas propuestas preliminares”. En: (pp. 25-48). Osborne, Raquel y Guasch, Oscar (comps.). *Sociología de la sexualidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Requena y Díez de Revenga, Miguel (1993): “Formas de familia en la España Contemporánea”. En: Garrido, Luis y Gil Calvo, Enrique (eds.): *Estrategias familiares*, Alianza Universidad, Madrid.
- Rich, Adrienne (1976). “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana”, en *Revista Brujas*. Nº 10, 11, 12. Año 4. Asociación de Trabajo y Estudio de la Mujer. (pp. 1-28).
- Sennett, Richard (2000): *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Weeks, Jeffrey; Heaphy, Brian y Donovan, Catherine (2001). *Same Sex Intimacies. Families of choice and other life experiments*. New York: Routledge
- Weston, Kath [1997] (2003). *Las familias que elegimos. Lesbianas, gays y parentesco*. Barcelona: Bellaterra.